

Estudio de caso

Kurikancha La Plaza de la vida

“Mientras continuaban buscando un espacio definitivo, surgió la oportunidad de acceder a un crédito de forma asociativa” (Caso 213, Movimiento Regional por la Tierra)

Localización y descripción

Coordenadas en decimales: 0.3405760144342395, -78.13917728043562

La experiencia de Kurikancha se encuentra en *Ciudad de Ibarra*, provincia de Imbabura, al norte de Ecuador.

Ibarra se ubica entre 2.200–2.400 m.s.n.m., con clima templado de montaña, está situado en el área de El Ejido y comunas cercanas (Otavalo, Pimampiro, Urcuquí), en un entorno rural urbano donde alternan espacios cultivados y zonas residenciales.



Cortesía: Kurikancha, Facebook.

Clasificación del caso

Kurikancha es un ejemplo de esfuerzo colectivo de veintitrés familias de origen kichwa, que en el año 2016 adquieren, mediante compra colectiva de tierra, un terreno cuyo acceso fue posible a través de un crédito otorgado por la Fundación Nacional CIUDAD. El terreno es considerado como un espacio socio comunitario para la producción agroecológica, la comercialización y el trueque, así como para la preservación cultural y el diálogo de saberes. Esto permite que las familias consoliden su acceso a la tierra e impulsen una economía de la reciprocidad y la soberanía alimentaria.



Comienzo de las ferias de productos originarios Imagen tomada de Kurikincha, Facebook. 1

Características demográficas y culturales de la población

Según el censo de 2022, la ciudad de Ibarra tiene 157.941 habitantes, mientras que su área metropolitana (conurbación) supera los 280.000 habitantes. La provincia de Imbabura registró 469.879 habitantes en el año 2022. La población es multiétnica, de acuerdo a las clasificaciones estadísticas de Ecuador, prima la población mestiza, seguida de indígenas, afroecuatorianos y Montubios. Entre la población indígena, prima la población Otavalo, la Kichwa de la sierra, los pueblos Caranquis y Cayambe.

La región desarrolla actividades económicas, entre ellas el comercio, agricultura, ganadería, la agroindustria, el turismo; además que cuenta con los servicios educativos e inmobiliarios de manufacturas.

La producción ancestral mantiene una importante diversidad de cultivos entre ellos está la quinoa, el chocho¹, papa, maíz, amaranto, camote, jícama, oca, mashwa (tubérculos). También, se cría animales de corral como los bovinos, porcinos, caprinos, cuyes, gallinas.



Imagen tomada de Kurikancha, Facebook.

Como otras regiones de la sierra, ha vivido transformaciones en los últimos decenios, en los que han penetrado los productos industriales, modificando las dietas alimentarias, la relación económica de las familias y el mercado. Existen grupos de productoras, productores, organizaciones de economías social y solidaria que resisten estos procesos y presentan alternativas a la población de la región.

Historia de la demanda y estrategia de acceso

Kurikancha, que en kichwa significa “cercado de oro” o “plaza sagrada”, representa hoy una experiencia viva de articulación comunitaria, producción agroecológica y soberanía alimentaria en la ciudad de Ibarra, Ecuador. Pero su historia comenzó mucho antes de la adquisición de la tierra. En 2006, mujeres indígenas y familias campesinas impulsaron un proceso colectivo para recuperar no solo un espacio físico,

¹ El chocho es una leguminosa originaria de los Andes, conocida también como lupino, altramuza, tarwi o tarui. Es un alimento rico en proteínas que se cultiva en varias provincias de la Sierra ecuatoriana. Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), *El INIAP realiza investigación en chocho, alimento natural rico en proteínas, que se cultiva en varias provincias de la Sierra ecuatoriana*, s. f., <https://www.iniap.gob.ec/el-iniap-realiza-investigacion-en-chocho-alimento-natural-rico-en-proteinas-que-se-cultiva-en-varias-provincias-de-la-sierra-ecuatoriana/>

sino también una forma de vida basada en la reciprocidad, la diversidad cultural y la autonomía alimentaria.



Ferias productivas. Imagen tomada de Kurikincha, Facebook. 2

A partir de este proceso, Kurikincha comenzó a vincularse con ferias agroecológicas en distintos puntos de la ciudad y la provincia. En estos espacios se logra fortalecer la relación entre productores y consumidores, al tiempo que se hicieron visibles los problemas que enfrentan estas iniciativas. Se reconocen los problemas que enfrentan estas iniciativas, relacionadas con las decisiones de los gobiernos locales. Estas pueden apoyar u obstaculizar su funcionamiento, afectar la autonomía de las organizaciones y, en pocos casos, contribuir a su sostenibilidad.

En la búsqueda de un espacio permanente, en el año de 2009 ocuparon un primer espacio público por un lapso de tres años. Posteriormente, el gobierno local tomó el control del espacio e incorporó a productores e intermediarios. La autogestión del espacio comenzó a ser vista como un problema para el gobierno local, lo que generó preocupación entre quienes impulsaban la iniciativa. A partir de entonces, siguieron buscando un espacio que pudieran ocupar de manera definitiva.

Mientras continuaban buscando un espacio definitivo, surgió la oportunidad de acceder a un crédito de forma asociativa, con la hipoteca del propio terreno. Para concretarla, recurrieron a las personas involucradas, tanto productores como consumidores. Luego de amplias consultas y compromisos internos, y para el año 2016 ubican un terreno e inician la gestión para un crédito de 161.000 dólares entre veintitrés, a un interés del 16 % anual. Cada una asumió el compromiso de aportar 160 dólares mensuales durante cinco años para cubrir el costo del terreno donde se construyó la plaza.



Reunión con CIUDAD. Imagen tomada de Kurikincha, Facebook.

En algunas publicaciones, este crédito es denominado “solidario”. Esta denominación puede estar relacionada con las condiciones en que fue otorgado: la entidad que facilitó el crédito no exigió un garante y estableció un aporte inicial de 500 dólares por socio. Los fondos de esta entidad provenían de los ahorros de sus socios, parte de CIUDAD. Sin embargo, también se plantea que estos no serían propiamente fondos solidarios, sino recursos gestionados bajo un mecanismo similar al de una cooperativa.

El colectivo involucrado en la compra estaba compuesto por un 26 % de asociados dedicados exclusivamente a la producción agroecológica; un 48 % que combinaba esta actividad con otras actividades económicas; un 4 % vinculado a procesos de transformación en el sector gastronómico; y un 22 % formado por técnicos y profesionales de distintas ramas. Todos ellos compartían una profunda conciencia

social y vinculados a una dinámica de economía de la reciprocidad, sustentada en los principios y la cosmovisión andina.

Posteriormente, se construyeron distintos espacios: uno para la preparación de alimentos, un centro ceremonial, una plaza para la comercialización y el trueque, además de espacios para reuniones, una biblioteca y un lugar destinado a la atención y motivación de niñas y niños. El funcionamiento de la plaza y de estos espacios fue posible, en gran medida, gracias al trabajo voluntario de amigas, amigos, personas conocidas e interesadas en la iniciativa.



Construcción de Kurikancha. Imagen tomada de Kurikincha, Facebook.

Es así, que siendo veintitrés las que han aportado para la compra del terreno, este se considera un espacio abierto a productores, consumidores, y población en general que está vinculada a compartir experiencias, productos, conocer sobre las culturas ancestrales, y promover actividades que correspondan a la visión de economía social y solidaria.

La autonomía se convirtió para Kurikancha en un eje central de su existencia política. Esta postura se vincula a la búsqueda de formas de supervivencia y de una vida digna, alejadas de las dinámicas mercantiles convencionales. La relación con el Estado no siempre fue de apoyo; su intervención se percibe como un obstáculo para el sostenimiento de estas experiencias, pese a la existencia en Ecuador de un marco institucional orientado a promover la Economía Social y Solidaria.



Feria productiva. Imagen tomada de Kurikincha, Facebook. 3

Estas dificultades no frenaron los esfuerzos de la organización. Al contrario, reforzaron sus principios e ideas para la búsqueda de mejores condiciones de vida para las familias y los consumidores que se benefician de una producción limpia. En Kurikancha, genera espacios dirigidos a la incidencia política y no quede solo en intercambios económicos, y de ese modo consolidar un intercambio que va más allá de la compra y venta de productos. El espacio se construye desde la cosmovisión andina y reúne la producción sostenible con la historia de los alimentos y la gastronomía. También es un lugar para compartir saberes y recuperar prácticas como la medicina ancestral, el trueque, la minga y otras formas comunitarias de trabajo que se han mantenido durante generaciones. A esto se suma la celebración de los cuatro Raymis, que forman parte de la vida del espacio. Así, la construcción de la autonomía también pasa por estos procesos interculturales y por el vínculo de las socias con las dinámicas de su territorio

Línea del tiempo

Año / Periodo	Hito	Descripción
2009 – 2015 	Primeras ferias de articulación de mujeres	Mujeres kichwas de diferentes pueblos (Otavalo, Natabuela, Karanki, Cayambe, Cañari) comienzan a organizar ferias agroecológicas y círculos de saberes. Surge la necesidad de contar con un espacio propio para la siembra, la cocina, el trueque y las ceremonias.
2015 – 2016 	Conformación del colectivo y estrategia de ahorro colectivo para comprar un predio	Se consolida un grupo promotor de veintitrés familias con fuerte liderazgo femenino. Se definen principios organizativos, alianzas estratégicas y una estrategia de ahorro colectivo para comprar un predio.
2016 	Crédito y la compra del terreno	El grupo adquiere colectivamente un terreno en Ibarra, seleccionando un espacio fértil, accesible y cercano a la ciudad. Se inicia la organización física del espacio.
2016-2017	Construcción de la primera infraestructura comunitaria	Se levantan cocinas comunitarias, módulos de feria, espacios de siembra y centro ceremonial. Se incorporan técnicas constructivas

		tradicionales y materiales locales.
21 de marzo 2018-2020 	Inicio de ferias regulares y fortalecimiento cultural	Se institucionaliza la feria agroecológica semanal. Se celebran los Raymis andinos y se consolidan prácticas como el trueque, la siembra de semillas nativas, la medicina ancestral y la gastronomía tradicional.
2020- 2022 	Reconocimiento nacional e internacional	Se fortalecen capacidades organizativas, se mejora la infraestructura y se posiciona como modelo de soberanía alimentaria, economía solidaria y cosmovisión andina en el norte de Ecuador. Kurikancha recibe reconocimientos internacionales como IBERCOCINAS en 2020 y Premio Benoît Maria a la agroecología campesina en 2022.

Aspectos legales, conflictos y otros actores

El caso de “Kurikancha - Plaza de la Vida”, muestra cómo los principios de la Economía Social y Solidaria (ESS), reconocidos en el artículo 283 de la Constitución ecuatoriana de 2008 y desarrollados en la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS) del año 2012, se expresan en una experiencia concreta. En este espacio se promueven la soberanía alimentaria, el trueque, la construcción colectiva de conocimientos, la producción agroecológica y las prácticas rituales comunitarias, vinculadas a valores como la reciprocidad, la autogestión y el respeto a la naturaleza. Sin embargo, llevar estas prácticas al marco formal de la ESS no ha sido sencillo. Kurikancha ha enfrentado dificultades para ser reconocida dentro de este marco institucional, debido a exigencias legales que no siempre se ajustan a formas organizativas ancestrales y comunitarias.



Imagen tomada de Kurikancha, Facebook.

Esta tensión, muestra una diferencia entre el espíritu transformador de la legislación y su implementación burocrática, que tiende a privilegiar estructuras con personería jurídica, balances contables certificados y mecanismos de control financiero incompatibles con la lógica campesina e indígena. Como resultado, espacios como Kurikancha quedan fuera del acceso a fondos públicos, redes oficiales de comercialización o programas estatales de acompañamiento, pese a ser ejemplos vivos de una economía alternativa. Aun así, el colectivo ha mantenido su autonomía y ha desarrollado mecanismos propios de autorregulación, comercialización justa y

pedagogía comunitaria, mostrando que existen otras formas de hacer economía desde los territorios.

En ese sentido, Kurikancha interpela críticamente la normativa vigente, al evidenciar que la Economía Social y Solidaria (ESS) auténticamente plural e intercultural debe reconocer la diversidad de formas organizativas que existen en el país. Más allá de la legalidad formal, este tipo de experiencias exige al Estado un mayor compromiso con la flexibilización normativa, la protección del trabajo comunitario y el reconocimiento efectivo de las economías que nacen desde los pueblos. Kurikancha no solo es una experiencia productiva y cultural, sino también una propuesta política que desafía los límites de la institucionalidad actual.

Avances y expectativas

El colectivo y espacio Kurikancha, se reconoce como un espacio abierto con actividades permanentes que dan sentido y continuidad a sus acciones, como se puede ver en sus redes sociales: [Kurikancha Plaza de la Vida](#)

Así se combinan las ferias agroecológicas semanales, las ferias del trueque, talleres y degustaciones de gastronomía andina, preparación de comidas ancestrales, intercambio de semillas, escuela de agroecología y talleres comunitarios. Pero también organización de ceremonias tradicionales andinas, como el Pawkar Raymi en marzo (floración), el Inti Raymi en junio (solsticio), Kulla Raymi en septiembre y el Kapak Raymi en diciembre.



Ferias productivas. Imagen tomada de Kurikancha, Facebook. 4

El colectivo impulsa y se autoidentifica como parte activa del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE), Federación de Pueblos Kichwas de la Sierra Norte de Ecuador y tras redes y alianzas, reconociéndose y siendo reconocida como parte de una propuesta regional, nacional y global alternativa a los modelos de desarrollo dominante.

El colectivo, fue una de las iniciativas ganadoras del Fondo Ibercocinas en el año 2020, auspiciado por el programa intergubernamental Iberoamericano, destinado a impulsar políticas, programas, estrategias e iniciativas para salvaguardar y promover las cocinas de Iberoamérica, como vía para alcanzar un desarrollo sostenible en nuestra región.

El trabajo de Kurikancha también ha recibido reconocimiento internacional. En 2022, la organización fue reconocida con el Premio Benoît Maria de Agroecología Campesina, creado por Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras en homenaje a Benoît Maria, defensor de los derechos de los pueblos indígenas, asesinado en agosto de 2020 en Guatemala. El premio busca promover una agroecología al servicio de la agricultura campesina y reconocer proyectos que contribuyan a una producción agrícola y ganadera sostenible, respetuosa con la biodiversidad, el clima y la salud humana y animal. Cada dos años, distingue iniciativas agroecológicas innovadoras desarrolladas por organizaciones campesinas de África y América Latina.



Premio Benoît Maria de Agroecología Campesina. Imagen tomada de Kurikinchka, Facebook.

Estos reconocimientos internacionales, muestran el producto de la persistencia en el territorio y su capacidad de irradiación a nivel internacional, lo que constituye un

estímulo a las instituciones que trabajan en la perspectiva agroecológica y revalorización de culturas, así como a otras experiencias que siguen orientaciones similares en Ecuador y en otras regiones del mundo.

Referencias bibliográficas y documentales

Rosa Murillo, presentación PPTX, Kurikancha: plaza de la vida, julio 2025.

Mejía Moncayo, R., Arico Ortiz, D., Ramos, S., & Villavicencio, N. (2022). La experiencia de Kurikancha: Plaza de la vida y la resignificación de las prácticas económicas hegemónicas a través de los Circuitos Económicos Solidarios Interculturales (CESI). Tekoporá. Revista Latinoamericana de Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales. ISSN 2697-2719, 4(1).

Créditos

Colectivo Kurikancha

Rosa Murillo, Luzmila Vázquez.

Sistematización realizada por Oscar Bazoberry Chali y Jhaquelin Dávalos Escobar (IPDRS)

Ibarra, septiembre 2026